

EL INTEGRISTA

SEMENARIO CATÓLICO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Herreria Vieja, número 5.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion de este periódico y en la librería de D. Francisco Geli, calle de la Cort-Real, 20.—GERONA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España. 1'50 pesetas trimestre.
En Ultramar y extran-
gero. 10 pesetas al año.
Número suelto. 10 céntimos.
Id. atrasado. 25 id.
Anuncios. 10 céntimos línea.
Comunicados á precios convencionales.

A LOS SORDOS.

Una persona que se ha curado la sordera y ruido de oídos que padecía durante 23 años usando un remedio sencillísimo, enviará su descripción gratis á quien lo desee. Dirigirse al Sr. NICHOLSON, 24, Carmen. MADRID. 39—52

DIARIO DE CATALUÑA

PERIÓDICO TRADICIONALISTA.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

El *Diario de Cataluña* publica una edición al día que sale á luz por la mañana. Los días siguientes á los festivos publica solo una hoja, mitad del tamaño del periódico, que se compone parte en la víspera de la fiesta y parte al empezar el día laborable.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En BARCELONA, 4 reales al mes. Fuera, 16 reales trimestre.

La suscripción fuera de la capital se pagará por adelantado, dirigiendo á la administracion, el importe en letras de fácil cobro.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la Administracion y en todas las librerías católicas de España.—En esta ciudad de Gerona, en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, 20.

ANUNCIOS.
Los mercantiles á precios convencionales segun el número de inserciones. Administracion y Redaccion: Aray, 11, piso 1.

Seccion Religiosa.

SANTOS DE LA SEMANA.

Hoy Sáb.—Santos Paciano, ob. de Barcelona; Gregorio, Cirilo y Metodio, obs.; Dagoberto II, rey de Austria; Eudovido, benedictino.—Santas Francisca Romana, vda.; Catalina de Bolonia, vg., clarisa.

10. Dom. 1 de Cuaresma.—Santos Meliton y comps., mrs.; Cipriano, Anecto, Pablo, Crescente y Víctor, mrs.; Macario, ob. y conf.—Santa Berenice, mr.

11. Lun.—Dedicacion de la iglesia metropolitana de Sevilla.—Santos Eulogio y Eutimio, obs. y mrs.; Fermín, abad; Constantino y Pedro, confs.; Vicente y Ramiro, monjes y mrs., en Leon.—Santa Aurea, vg., monja.

12. Mart.—Santos Gregorio el Grande, papa, dr. y conf.; Mamiliano, mr.; Pedro, mr.; Egudnio, pbro., y comps. mrs.; Teófanos, monje.—Santas Sancha, vg.; Josefina, vulgo Fina, vg.—*Anima.*

13. Miérc.—Santos Rodrigo, pbro., y Salomon, mrs., en Córdoba; Ramiro, con sus doce monjes, mrs.; Eldrado, abad y conf.—Santas Patricia y Modesta, mrs.; Eufragia, vg.—*Témpora.*

14. Juev.—Santos Crodogango, ob. y conf.; Pedro, Afrodisio, Eutiquio, Patricio y comps., mrs.—Santas Matilde, reina; Florentina, vg.

15. Viern.—Santos Longinos, centurion y mr.; Mesiton, mr. en Granada, Zacarías, papa; Raimundo de Fitero, fund.; Sisebuto, abad y conf.—Santas Madrona, vg. y mr.; Leocricia ó Lucrecia, vg. y mr., en Córdoba.—*Abstinencia de carne.—Témpora.*

Cuarenta Horas.

Pasan mañana á la iglesia del Hospital.

La exposicion es por la tarde á las 4 y 3 cuartos; la reserva á las 7 menos cuarto.

Apostolado de la Oracion.

INTENCION GENERAL PARA ESTE MES.

LAS VICTIMAS DE LA SENSUALIDAD.

ORACION.

¡Oh Jesús mío! Por medio del Corazon immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en particular para que se arrepientan los que no niegan ningun deleite á sus sentidos, y para que conformen su conducta con la austera y purísima moral de vuestro Evangelio.

PROPÓSITO.

Cercenar en la comida, bebida y vestido, todo cuanto suele ser fomento de la sensualidad.

MÁXIMA.

Las mayores gracias de Dios son de ordinario fruto de la mayor paciencia: mucho pierdes en perderla.

(San Juan Damasceno.)

EL INTEGRISTA.

GERONA, 9 DE MARZO DE 1889.

ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo

y los Padres del tercer Concilio toledano, arrojasteis de nuestra patria la pravedad arriana; concedednos que unidos en una misma fe y caridad, trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.

¡Corazon de Jesús, reinad en nuestra España!

¡Madre Inmaculada, salvadnos!

¡Ángel custodio del reino, Santiago Apóstol, Santos de España, interceded por nosotros!

N. S. S. P. el Papa Leon XIII, felizmente reinante, concede 300 días de Indulgencia, que pueden ganarse una sola vez al día, á todos los fieles españoles que, durante el presente año, recen devotamente y con las debidas disposiciones la precedente oracion.

PENITENCIA.

Aunque el periódico no sea un púlpito, como diria un periodista de los de manga ancha, creemos que ello no será razon bastante para que se nos dirija censura alguna por que tratemos hoy desde el periódico una materia eminentemente si, pero no exclusivamente, propia de la sagrada cátedra.

Y aunque nosotros, simples legos, nos echemos hoy á decir algo sobre la penitencia, no creemos que haya ningun hombre de recto sentir que sea capaz de criticar nuestro intento calificándolo de intrusion poco conveniente.

Pues, aparte de que no queremos, ni mucho menos, meternos á doctores para enseñar en materia religiosa, no tenemos otra pretension que reproducir en estas líneas algunas de las admoniciones paternales que nuestra santa madre la Iglesia nos dirige en todo tiempo, pero con especial empeño en este santo tiempo de Cuaresma, para que, teniendo siempre fija en nuestro entendimiento la memoria de lo que somos y del alto fin para que fuimos creados, procuremos enderezar nuestros pasos por el camino de la perfeccion cristiana si

desgraciadamente nos hubiésemos desviado de él, ó bien, si tenemos la suerte de andar resueltamente por la recta vía del bien y la virtud, hagamos nuevo y potente esfuerzo por no inclinar ni torcer un punto nuestra buena marcha.

Penetrados y bien convencidos como debemos estar de la excelencia y nobleza de nuestro sér racional, y teniendo en cuenta el alto fin á que estamos destinados, esto es, la consecucion del sumo Bien en la vida futura, único fin propio y adecuado de nuestro ser libre é inteligente, conviene que prestemos atento oído á la voz amorosa del Padre celestial que en este santo tiempo nos llama á sí y nos recuerda nuestro fin con extraordinarios recursos de su amor y misericordia inagotables.

En menos palabras: que es preciso no pasar todo el año empleando los momentos que á cada uno le dejan libres sus ocupaciones ordinarias, en discursos y discusiones sobre las cuestiones de política palpitante de este ó del otro color; antes bien es necesario detenerse alguna vez en la consideracion de las verdades eternas, volver la mente sobre nosotros mismos y reflexionar sobre nuestra conducta moral, y poner cuidado en descubrir nuestros defectos para mejor corregirlos y extirparlos de nuestra alma.

Como verdad más práctica y que más directamente nos atañe, la Iglesia ha cuidado al primer día de la santa Cuaresma de recordarnos lo deleznable de las glorias mundanales, imponiendo sobre nuestra frente la ceniza que nos recuerda que somos polvo y que al polvo hemos de volver, es decir, que nuestra carrera en esta vida miserable terminará indeclinablemente en la muerte á que todos sin excepcion estamos condenados y que por fuerza hemos de encontrar más tarde ó más temprano.

Y como quiera que por la fe y la razon tenemos positivo conocimiento de que tras la muerte ha de venir necesariamente el juicio, de cuyo resultado ha de depender nuestra salvacion ó nuestra reprobacion inapelable y por añadidura eterna, y teniendo en cuenta que el instante de nuestro fin es tan inminente como

incierto, la lógica y la conveniencia y todas las razones de la prudencia más atendible nos conducen á reflexionar y tomar la determinación de poner en juego todos los medios de parar el golpe que sin remisión nos hundiría eternamente en desgracia inmensa é irreparable.

De ahí la necesidad de la penitencia.

Si la flaqueza de nuestro ser pobre y miserable nos arrastra muchas veces al mal, venga á levantarnos del abismo del pecado un saludable arrepentimiento.

Estas consideraciones han de conducirnos á tratar con eficacia este importantísimo negocio que tanto nos interesa y que tan funesto daño puede evitarnos.

Conviene, en primer lugar, que procuremos conocer á fondo nuestra miseria; adquirir luego cabal conocimiento de lo que es malo ó pecaminoso; y por último resolver y poner seguidamente en práctica los medios más adecuados y eficaces para evitarlo.

Y supuesto que la doctrina cristiana nos enseña la estrecha obligación que tenemos, no sólo de evitar el pecado, sino áun de huir de su contagiosa influencia, al arrepentirnos de nuestros deslices debemos formar el más firme propósito de no acercarnos jamás, antes al contrario huir siempre con resistencia tenaz é intransigente de todo lo que de cerca ó de lejos pueda inducirnos á lo que es reprobado así por la ley natural como por los preceptos positivos de nuestra Religión augusta.

Esto quisiéramos que reflexionasen los que nos acriminan por nuestra resistencia estudiada y sistemática á tanta aproximación y acomodamiento como hoy se nos ofrece con el pecado de liberalismo justísimamente reprobado por la Iglesia como base y origen de todos los pecados contra religión y justicia.

Y quisiéramos que reflexionasen y estudiaran con conciencia recta é imparcial si son ó no liberalismo muchísimas cosas que no lo parecen á simple vista, pero que, bien consideradas, por su origen, por sus procedimientos y por su objeto y fin no son ni pueden ser otra cosa.

Dejémosnos de egoismos y mezquinas miras mundanales; prescindamos por completo de la falaz especie de bien que humanamente puede recabarse de tendencias no enteramente conformes con la verdad y la justicia.

Apartemos la mirada de esta miserable tierra donde bullen y se agitan todas las humanas vanidades y concupiscencias, y fijémosla en el noble fin para que fuimos creados; que no es por cierto la consecución de los raquíticos goces que puede proporcionar el mundo, sino el don inefable de la felicidad sobrenatural, producida por la posesión del sumo Bien en la eternidad de la vida futura.

Para la consecución de este fin

trabajemos sin descanso mientras se nos concede tiempo, y dispongámonos á tan indispensable trabajo con la resolución inquebrantable de no acercarnos jamás al mal, una vez hayamos reparado el que podamos haber hecho.

Abracémonos resueltamente á la salvadora tabla de la penitencia.

TRES CARTAS CURIOSAS.

I

UN SOFISMA LEAL.

Uno de los sofismas en que más insisten los *leales* para ver de echar sobre los íntegros la responsabilidad de los sucesos que van destruyendo al partido carlista y que acabarán con él, si Dios no lo remedia, es poco más ó menos el siguiente:

Vosotros los íntegros decís que don Carlos se ha liberalizado pero no presentais otra prueba que sus manifiestos y estos se dieron hace veinte años unos y el otro, el de Morentin, hace quince. Es así que hasta hace menos de un año no habeis caído en la cuenta de que don Carlos se ha hecho liberal, luego ó habeis estado engañando á los carlistas, ó es falso que D. Carlos se haya hecho liberal, porque desde la fecha en que empezasteis á llamarlo no ha publicado ningún otro documento al que podais referiros para justificar tal acusación.

Dejando la última parte de esta argumentación para otra carta donde examinaré si en los documentos firmados por D. Carlos de un año á esta parte, ó redactados de orden suya en el mismo período de tiempo, hay motivos para decir que D. Carlos se inclina al liberalismo, y contrayéndome á la primera parte del sofisma *leal* que me propongo combatir, diré que toda la lucha que se ha venido sosteniendo desde la conclusión de la última guerra civil ha versado precisamente sobre esos manifiestos, y bien claramente lo dijo *La Fe* cuando fué condenada al desprecio de los leales, al asegurar que su bandera era la carta de D. Carlos á su hermano D. Alfonso y que por sostener los principios sustentados en dicha carta se la expulsaba del lado de D. Carlos. El texto si mal no recuerdo puede hallarse en la colección de *La Fe* y en la primera decena del mes de Noviembre de 1882.

De donde se deduce claramente que existía en el partido carlista un núcleo importante que miraba por lo menos con desconfianza ciertas expresiones de la mencionada carta de D. Carlos á D. Alfonso y que deseaba borrarlas, si no de una manera expresa, para no quitar fuerza al prestigio de D. Carlos ante los liberales, al menos por medio de otras declaraciones que destruyeran aque-

llas dejando que el tiempo concluyera por derogar virtualmente lo que en último caso no era un programa cerrado, sino la manifestación de sentimientos del momento que la experiencia debía modificar vistos sus resultados.

En cuanto al manifiesto de Morentin, no había ni siquiera para qué pensar en él. Combatido fué y con energía dentro del carlismo cuando fué publicado, y todo el mundo estaba en la persuasión de que no pasaba aquel documento de ser una especie de orden del día al ejército, como otras tantas más ó menos desacertadas que se dan en toda campaña.

Además, el fin de ésta había sido un tan elocuente testimonio de que por el camino trazado en aquellos documentos no se conseguirá jamás el triunfo del carlismo, y de la necesidad que D. Carlos tenía de rehabilitarse, según la frase del Sr. Llauder al redactor la Memoria presentada á D. Carlos en 1876, que ya podían considerarse derogados los tales documentos y de ello da testimonio también el hecho de no haber servido de fundamento á ninguna de las disposiciones de D. Carlos ni de su Delegado el insigne estadista D. Cándido Nocedal, y solo fueron invocados por *La Fe*, y eso para confesar, como ya he dicho, que al ser ella expulsada del partido carlista, con ella era rechazada la carta de don Carlos á su hermano D. Alfonso, en los puntos que desde hace un año vienen siendo objeto de discusión.

Pero aun hay más.

En todo documento cabe una interpretación favorable, ya teniendo en cuenta las circunstancias del momento en que fué redactado, ya también la intención de su autor, si realmente esta fué buena y solo resultó el error por falta de expresión ó de experiencia. En tal concepto pudieron ser considerados y lo fueron por muchos tradicionalistas la carta á D. Alfonso y el Manifiesto de Morentin y pudo tenerse á D. Carlos por no inclinado á errores liberales aunque los contuvieran los citados documentos.

Pero estos podían interpretarse, desgraciadamente, en un sentido liberal, y *La Fe* se encargó de interpretarlos en este sentido y contra esa interpretación se levantaron, no solo los íntegros, sino *El Correo Catalan* y hasta *El Centro*, uno de los periódicos que con más frecuencia emplea hoy el sofisma que vengo combatiendo.

Y se levantó contra ellos implícitamente el mismo D. Carlos al decir al señor Nocedal por medio del Sr. Melgar que si *La Fe* dejaba escapar errores los combatiera, pero sin nombrarla.

Esto no bastaba, no podía bastar, porque en los combates de la pluma y de la palabra como en los combates de la guerra si nose presenta el enemigo á las tropas que deben combatirlo no hay lucha ni menos victoria posible.

Y precisamente en nombrar á *La Fe* estribaba el medio de acabar con el error por ella mantenido. De otro modo, si no se decía á los carlistas dónde estaba el error ¿cómo habían de librarse de él y destruirlo?

Pudo entonces D. Carlos, sin desautorizar de una manera humillante sus manifiestos, decir que *La Fe* los interpretaba mal, que su intención no había sido, por más que del sentido de algunos párrafos pudiera deducirse, la de inclinarse al liberalismo. Pero, lejos de obrar así condenó á los íntegros, dando á estos motivo justificado para creer que la interpretación liberal dada por *La Fe* á los mencionados documentos era la interpretación auténtica, la única que aquellos tenían.

Luego no hemos sido los íntegros los que hemos acusado á D. Carlos de liberal; ha sido *La Fe* al interpretar en tal sentido los manifiestos de don Carlos. Ha sido el mismo don Carlos al no protestar contra esa interpretación.

II.

A CADA UNO LO SUYO.

Siempre he venido sosteniendo, desde que comenzaron á reproducirse á principios del año anterior las cuestiones que han dividido en todos tiempos á carlistas y tradicionalistas, que *La Fe*, desde su punto de vista, se hallaba en una situación franca y desembarazada que le permitía ser lógica en sus procedimientos, todos ellos derivados de los principios que siempre ha venido sosteniendo *sin solución de continuidad*, como así se lo hizo saber á D. Carlos cuando este la volvió á admitir en las filas carlistas.

La Fe se envanece de ello y por nada ni por nadie renuncia á mantener enhiesta la bandera que sin solución de continuidad ha enarbolado desde su fundación, y cada vez que la ocasión se presenta, y aunque no se presente, reivindica para sí la gloria de ser á ella debido el programa que actualmente impera en el carlismo.

Verdad es que con esto suele hacer á D. Carlos más de un flaco servicio dejándole por embustero al sostener, contra lo que D. Carlos ha dicho, que la división entre carlistas y tradicionalistas procede de la diversidad de principios y no de meras cuestiones personales y que no solamente esta división es de principios así como se quiera, sino de principios religiosos; de un cisma nada menos.

Pero á *La Fe* le tiene sin cuidado dejar por embustero á D. Carlos y el que por tal le tengan todos los que dan crédito á *La Fe*; el objeto de este periódico es demostrar que ella no se ha equivocado nunca, que siempre ha estado en lo firme, y lo demás le importa un bleao.

Prueba de esto que digo es el comentario que *La Fe* puso á la reseña de la inauguración del casino carlist-

ta de Barcelona verificada el día 24 del actual, comentario que por la luz que arroja en esta contienda de carlistas y tradicionalistas reproduzco á continuación y es como sigue:

«Pero para nosotros, para nuestros constantes amigos, el acontecimiento de Barcelona ofrece singularísimos motivos de complacencia.

»Después de los señores citados habló el señor Llauder, y en su discurso, que reproduciremos íntegro si fuese publicado, determinó por modo admirable la constancia política de *La Fe* y toda nuestra conducta.

»¿De qué nació, por qué subsistió años y años la lucha que mantuvimos hasta 1886?

»Nosotros decíamos: la comunión carlista no puede ser una esperanza para la patria; no puede presentar aquella cohesión y entusiasmo que en dos épocas señaladas y en dos guerras epopéyicas ha salvado á la patria, sino por su unión íntima con la Iglesia.

»El fondo de lo que se llamó nuestra rebeldía era este, y no otro; lo que en el ardor de la lucha se pudo decir; en nada afectó á ese fondo, y todo ha quedado borrado por el perdón magnánimo de D. Carlos.

»Y así hoy, al ver tan brillantemente defendida nuestra doctrina (ó por mejor decir, con relación á nosotros, nuestros sentimientos), se doblan nuestras satisfacciones.»

Donde pone nuestra unión con la Iglesia póngase: «nuestra adhesión al proyecto de lo que se llamó Unión Católica» y se tendrá en compendio toda, absolutamente toda, la cuestión que hoy se ventila entre carlistas y tradicionalistas.

Y nótese bien como *La Fe* dice que este y no otro era el fondo de lo que se llamó su rebeldía y con qué arrogante ironía declara que todo lo que en el ardor de la lucha se pudo decir (incluso el llamar traidor á don Carlos y decir que no ya un príncipe, pero ni un lacayo habria empleado el lenguaje del famoso telegrama que arrojó á *La Fe* al desprecio de los leales) en nada afectaba á ese fondo; ó lo que es lo mismo: que D. Carlos y *La Fe* estaban de acuerdo en lo principal y solo en la cuestión, por decirlo así, de forma, disintieron, produciendo el choque que mantuvo á *La Fe* separada durante algunos años del carlismo.

Francamente hablando, ni *La Fe* podía aspirar á más ni D. Carlos podía llegar á menos. Ni podía nadie imaginarse que *La Fe* en la embriaguez del triunfo pusiera á D. Carlos en la tristísima situación de escuchar tan insolente trágala y lo que aun es peor en la no menos triste necesidad de devorar la afrenta y aun dar gracias por ella.

Pero *La Fe*, repito, es lógica; y puesto que ha triunfado nada más natural en ella que el saborear el triunfo.

A cada uno lo suyo.

III.

EN PLENA ANARQUÍA

Digan cuanto quieran los leales desde las columnas de sus periódicos, en las que parodian á las mil maravillas al consabido gallo de Moron, es lo cierto que nadie se entiende ya en el carlismo empezando por el mismo D. Carlos, y que de aquel partido tan serio, tan respetable y tan numeroso solo queda un escuálido esqueleto al que visten los que mangonean en él un gorro de casabeles, quintándole de esta suerte hasta el aspecto de grave dignidad que da la muerte.

Desde el año pasado por este tiempo no hacen otra cosa los periódicos carlistas que repetir que por fin y tras diez largos años de enervamiento han entrado en un período de fecunda y provechosa actividad y que libre el carlismo de elementos nocivos recobraba su vida robusta de los mejores tiempos y se aprestaba por medio de una sabia organización á salvar á España el día en que suene la hora en el reloj de los tiempos.

Pero es el caso que desde hace un año todo se vuelven en el carlismo planes y organizaciones, cartas de Venecia, múltiples instrucciones y, á pesar de todo esto, no parece por ninguna parte esa unión tan decantada ni esa tan ponderada robustez.

En cambio se vé y se palpa un cantonalismo político que asustaría á los propios federales, pues estos al fin y al cabo conservan en su sistema algun vínculo que una á las partes entre sí y en el actual carlismo no hay ni eso siquiera.

Ejemplo de esta anarquía es lo que ocurre hoy en Cataluña donde Llauder convoca á los suyos y les traza el plan que mejor le parece y pone todo su empeño en demostrar que allí no manda, ni rige, ni impera más que su persona.

No es menos significativo lo que pasa en Valencia donde se ha prescindido en absoluto de lo dispuesto por D. Carlos en su último plan de organización. Allí el Sr. Reyeró se ha negado á aceptar el puesto de delegado provincial sometido á la region aragonesa, pero sigue disponiendo y mandando como delegado independiente de Valencia, cual si la organización de las juntas regionales fuera letra muerta en aquello comarca.

En Castilla la Vieja, en Andalucía y Galicia no se sabe quién manda, y en Madrid, mientras por una parte se anuncia la disolución del casino carlista que preside el marqués de Cerralbo, por otra se dice que el baron de Sangarren proyecta fundar un nuevo casino, demostrando que el marqués de Cerralbo á pesar de todos sus nombramientos, no puede llevar á cabo, contando con el apoyo de D. Carlos lo que el baron lleva á cabo con su solo esfuerzo.

Mucho más podria añadir para probar que el carlismo se halla hoy

en el período álgido de la anarquía, pero basta con lo dicho sin necesidad de nuevos argumentos.—Z

(De *El Eúskaro*)

El órgano liberal-dinástico ha querido desmentir lo que le decíamos en nuestro último número de que al buen callar llaman *Constitucional*, y para ello se nos ha descompuesto y se nos ha venido hablando hasta por los codos, pero sin decir nada, por supuesto.

De momento nos alegramos de que el epispástico que le aplicamos haya producido buen efecto, señal de que era legítimo y bien preparado. Y dado el tono con que chilla *El Constitucional*, le prometemos que en lo sucesivo al buen callar llamaremos Sancho, y al mal hablar llamaremos *Constitucional*.

Insiste el colega en que le expliquemos cómo, tratándose de votos, «se dejaron 100 vencer por 30»; y verémos si logramos hacérselo entender, ó más bien si le proporcionamos un medio para entenderlo. Es sencillísimo: puesto que *El Constitucional* no comprende aquello que le dijimos de la decencia, puede ver de enterarse de las bajas que ha tenido y sigue experimentando el *Centro Carlista*, y de las altas que cada día cuenta el *Círculo de San Narciso*, y si después aun no lo entiende, le daremos una receta para aguzarse el entendimiento que tan romo tiene.

Quéjase ágríamente el órgano liberal-dinástico de que oseamos asegurar que los principios liberales prosituyen y envilecen á los individuos, las familias y la sociedad; y después de haber él osado corregirnos un el que se nos escapó en vez de *al*, nos espeta con sintaxis liberal y á guisa de reconvenccion la siguiente pregunta:

«¿Y nada os dice el silencio por respuesta á tan atrevido concepto, no solo por nuestra Redaccion, sino por toda la prensa liberal?»

¡Si se figurará el colega que nosotros somos liberales para que el silencio nos diga nada! No, hombre, no: el silencio de los liberales solo dice que al buen callar llaman Sancho, y al mal hablar llaman *Constitucional*. Que es lo que siempre hemos querido demostrar.

También nos participa *El Constitucional* que queda enterado de la fundacion del *Círculo de San Narciso*, y dice muy serio y formalote:—«Pero, hombre, eso no será Casino, será Cofradía.»—¿Y quién le ha di-

cho jamás al émulo de *Sancho* que se tratase de formar un casino? ¿No pudo ver en letras bien claras que es una asociación católica? ¿A qué viene, pues, la pata de gallo de la cofradía, y la pata de cabra del casino?

¿Repara *El Constitucional* como discurre mal y habla peor? ¿Y para cantar así tan fuera de tono levanta tanto la voz?

Respecto á lo de que el santo tribunal de la Inquisición agrada á los católicos tanto cuanto espanta á los liberales, crea el colega—y bien lo sabe—que es así, tal como suena. Y si no, cite *El Constitucional* ó presente un solo católico que maldiga de tan santo y justo tribunal, como lo hacen, y es natural, los liberales. A menos que pretenda el absurdo de que los liberales sean católicos, lo que sospechamos no se atreverá á sostener *El Constitucional*, y menos delante de *EL INTEGRISTA*, que ha demostrado cien veces lo contrario.

Cálmese, pues, el colega liberal-dinástico y decídase á callar aunque le llamemos *Sancho*; porque reparamos que cuanto más habla más se enreda. Y puesto que á cuanto le hemos dicho no ha contestado más que con pitadas y á deshora, permitanos que le repitamos que ya sabíamos de antemano que no era capaz de deshacer los argumentos con que le metimos el resuello en el cuerpo:

Y... ¡paciencia y barajar!

Sección de Noticias.

Durante la presente cuaresma, ocuparán la Cátedra del Espíritu Santo, los respetables oradores; P. Simó en la santa iglesia Catedral, y P. Maigí en San Félix.

—Mañana, día 10, termina el plazo señalado para el pago de las cuotas respectivas, del último pasado trimestre, de la contribucion por territorial é industrial; sin el menor recargo podrán los interesados efectuarlo por todo el día 10 del corriente en las oficinas de recaudación.

—En Ullastret tuvo lugar el próximo pasado sábado la solemne bendición de las campanas, que el vecindario ha costado con destino á la Iglesia parroquial.

—En San Pedro Pescador, fueron robadas, á un pobre extranjero que se dedicaba á vender estampas, 38 pesetas, todo su capital.

—El Ayuntamiento de esta capi-

tal ha acordado la adquisicion de un nuevo carro y caballería, para los servicios de policia urbana, coches fúnebres y obras públicas.

—Uno de los últimos dias de la semana anterior, fué arrancado un poste y roto el hilo del Teléfono que hay establecido entre la villa de Calonge y Palamós.

—A las 4 y $\frac{1}{2}$, del lunes, por la tarde, se descubrió en los pisos primero y segundo del número 22 de la calle de Acequia, un robo llevándose los ladrones, cien duros en oro y cien en plata del primer piso, un reloj y unos pendientes del segundo. Los autorés, como se supone, no han sido habidos y se conoce que han tenido tiempo más que suficiente para efecturalo puesto que se encontraron todos los muebles en el más completo desórden.

—Un vecino de Mononar (Alicante) ha hecho un legado de 4.000 duros para que se inviertan sacando los títulos á los máestros y maestras pobres.

—En Roma se han operado varias prisiones á consecuencia del descubrimiento de depósitos de dinamita.

—La peregrinacion española á Tierra Santa saldrá el dia 25 del presente mes de Marzo del puerto de Barcelona en el vapor *Belloer*; pasará la Semana Santa en Jerusalem, asistirá á todas las funciones que allí se celebren en los mismos sitios donde padeció Pasion y Muerte Nuestro Señor Jesucristo. El lunes de Pascua emprenderá el regreso, embarcándose en el mismo vapor *Belloer*, que parmanecerá anclado en Jaffa.

—Ha llegado á Santiago M. Ichoime Martin Fielpole, entusiasta propagandista que fué de las doctrinas protestantes, y hoy ferviente católico, con objeto de hacer ejercicios espirituales bajo la direccion del Gobernador eclesiástico de aquella Diócesis.

—En la parroquia de Santa Maria de Gracia (Barcelona) se ha verificado en estos últimos dias el bautizo de una jóven israelita, de 32 años de edad, llamada Eva Jadzzyonska, natural de Colombia, é hija de padres tambien israelitas. Esta jóven ha sido convertida al catolicismo en la Casa-Asilo de sirvientas de aquella ciudad.

—En San Sebastian fueron detenidas dias pasados por robo de un reloj dos niñas de diez y doce años de edad respectivamente.

—El número de voluntarios inscritos para la campaña anti-esclavista,

iniciada y sostenida por el Cardenal Lavigerie, asciende en Francia á 1.500, de los que solo 50 han sido definitivamente admitidos. La suscripcion asciende á 500,000 francos.

—Los católicos de los Estados Unidos preparan solemnnes fiestas para celebrar el centenario de la ereccion del primer Obispo en Baltimore.

El dia 19 del actual el Colegio de Saint Jorge'storm, dirigido por los RR. PP. de la Compañía de Jesús, conmemoró espléndidamente el primer centenario de su fundacion.

—En las peñas de la Estaca de Vares fué hallada hace pocos dias una calabaza de cobre, dentro de la cual había uno de los documentos que para hallar la velocidad de la corriente del Golfo tiró al mar el Príncipe heredero de Mónaco.

Este documento está impreso en París en 1887, y tiene el número 1.018.

Ya fué entregado á la autoridad de Marina.

—Ha sido presentada ante los tribunales una demanda que seguramente ha de llamar la atencion por el interés que encierra. Las demandantes, doña Cecilia y don Rafael Chichón de Llanos, reclaman de la compañía de ferrocarriles andaluces la cantidad muy respetable de 9.000.000 de reales.

—En la noche del dia 24 del actual, fué robada la Iglesia de Santiago de la villa de Rioseco.

Los ladrones se llevaron ocho cálices, dos cupones, un virol, un incensario y una cruz parroquial, todo de plata.

Por la autoridad gubernativa de la provincia se ordena la captura de los sacrílegos ladrones y de averiguar el paradero de los objetos robados.

—El sábado falleció en Vich (Barcelona) la Reverendísima Madre Paula Del-puig, Superiora General de las hermanas Carmelitas de la Caridad.

—Solemnemente ha sido bautizado en el convento de Franciscanos de Santiago el sacerdote protestante Martín Walpole.

—Noticias recibidas en Buenos Aires dicen que á un labrador de la parroquia de Javestre, Ayuntamiento de Trazo, le han correspondido 25.000 duros en una lotería.

—Los generales comandantes de cuerpo del ejército austro-húngaro, han publicado orden del día prohibiendo de una manera absoluta á todos los oficiales, clases y tropa que hablen en sus conversaciones públi-

cas ó íntimas de la manera como ha muerto el príncipe imperial Rodolfo.

—En Granada prepáranse grandes fiestas religiosas para el dia de la proclamacion de la Virgen de las

Angustias, como patrona de Granada, gracia pedida por todo el clero y pueblo granadino y concedida por Su Santidad.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRA NUEVA

La Ciudad anticristiana en el siglo XIX, por D. P. Benito, doctor en Filosofía y Teología, antiguo director de Seminario. Traducida por D. Francisco de P. Ribas y Servet, Pbro.—Primera edicion española.

Esta obra es unacompleta síntesis en la que se exponen con toda claridad el punto de vista general y comun enlance de los modernos errores anticristianos, su filiacion y entronque, sus relaciones y ramificaciones más lejanas, sus disfraces y rodeos y formas solapadas, y las fórmulas hipócritas de que vale para llegar á la anulacion práctica del reinado social de Jesucristo sobre la tierra.

Dos voluminosas tomos de 8.º mayor, á 6 PESETAS EN RÚSTICA, y 8 EN PASTA, franco de porte por correo en toda España.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals, *Llibreria y Tipografia catòlica* calle del Pino, 5, Barcelona.

Tambien se halla de venta en casa de los señores Corresponsales, esta *Llibreria y Tipografia catòlica*.

TALLERES

DE

IMPRESA Y ENCUADERNACION

DE

MANUEL LLACH.

Herreria Vieja, 5 y Mercaderes, 12.—GERONA.

SECCION DE IMPRENTA.

En dicha casa se imprime con prontitud, elegancia y economía, toda clase de PAPEL PARA CARTAS, SOBRES, TARJETAS, ESQUELAS, CIRCULARES, FOLLETOS, OBRAS, y todo lo perteneciente al ramo de la imprenta, pero que no ataque á la moral cristiana; todo á precios sumamente reducidos.

Tarjetas de visita á 6 reales el 100.

SECCION DE ENCUADERNACION.

Se encuadernan toda clase de OBRAS, FOLLETOS, DEVOCIONARIOS, SEMANAS SANTAS, etc., etc., todo á precios sumamente equitativos.

Tambien se confeccionan toda clase de CARPETAS ó CARTERAS para conservar los expedientes, libros comerciales, libretas, etc.

SECCION DE JUGUETES.

Abundante y variado surtido para niños y niñas.

TARJETAS-SORPRESA PARA FELICITACION.

Abundante y variado surtido.

Gerona: Imp. y Encuadernacion de M. Llach.